**Factores resilientes en el psicólogo en formación: caso Universidad Técnica de Manabí-Ecuador**

**Resilient factors in the psychologist in training: Technical University of Manabi-Ecuador case**

Factores resilientes en el psicólogo en formación

Anicia Tarazona Meza, MSc (1)

Verónica García Antón, MSc (2)

Leonor Rodríguez Álava, PhD. (3)

(1) Universidad Técnica de Manabí, Facultad de Ciencias Humanísticas y Sociales, Magister en Gerencia Educativa, Manabí-Ecuador, [atarazona@utm.edu.ec](mailto:atarazona@utm.edu.ec)

(2) Universidad Técnica de Manabí, Facultad de Ciencias Humanísticas y Sociales, Egresada de Psicología Clínica, Manabí-Ecuador, [vgarcia1306@gmail.com](mailto:vgarcia1306@gmail.com)

(3) Universidad Técnica de Manabí, Facultad de Ciencias Humanísticas y Sociales, Doctor en Ciencias Pedagógicas, Manabí-Ecuador. [alexandroa32@hotmail.com](mailto:alexandroa32@hotmail.com)

Contacto: atarazona@utm.edu.ec

**Receptado 14/11/2019 Aceptado: 20/12/2019**

**Resumen**

El presente trabajo, tuvo como objetivo, identificar los factores resilientes que prevalecen en los psicólogos en formación de la Universidad Técnica de Manabí; mediante el método descriptivo se decide a aplicar la Escala de resiliencia SV-RES a 100 estudiantes de segundo y cuarto nivel de la Carrera de Psicología, sin predilección de sexo y en un rango de edad entre 19 y 40 años durante el periodo académico septiembre 2018 – marzo 2019. Y una encuesta semiestructurada a 10 profesionales en Psicología Clínica y Educativa, que prestan servicios esenciales como docentes de la carrera. Los resultados obtenidos en las dimensiones: individual interno “yo soy”, entorno inmediato “yo tengo”, y las interaccionales “Yo puedo”, valoran como las potencialidades como el afrontamiento, empatía y demás factores evaluados en estas áreas y también se aprecian las debilidades, que suelen ser los aspectos menos puntuados. Se concluye que los factores con nivel por debajo de la media, son identidad, modelos y aprendizaje; indicadores a evaluarse en relación al

comportamiento del psicólogo en formación, tanto en sus características personológicas como en sus aptitudes pre profesionales de acuerdo con el perfil de la carrera.

Palabras clave: Resiliencia; Factores; Formación; Psicólogos; Adversidad.

#### Abstract

#### The objective of this work was to identify the resilient factors that prevail in psychologists in training at the Technical University of Manabí; Through the descriptive method, it is decided to apply the SV-RES Resilience Scale to 100 second and fourth level students of the Psychology Degree, without sex predilection and in an age range between 19 and 40 years during the academic period September 2018 - March 2019. And a semi-structured survey of 10 professionals in Clinical and Educational Psychology, who provide essential services as teachers of the career. The results obtained in the dimensions: individual internal "I am", immediate environment "I have", and the interactional "I can", value as the potential as coping, empathy and other factors evaluated in these areas and also appreciate the Weaknesses, which are usually the least rated aspects. It is concluded that the factors with a level below the average are identity, models and learning; indicators to be evaluated in relation to the behavior of the psychologist in training, both in his personological characteristics and in his pre-professional aptitudes according to the career profile.

#### Key words: Resilient; Factors; Training; Psychologists; Disabilities.

#### Introducción

La calidad de educación superior debe de enfocarse en un equilibrio entre la docencia y la investigación con el fin de vincular a los futuros profesionales con la sociedad, desde el plano de la influencia social a través de la educación preventiva y el plano de la retroalimentación donde el estudiante aprende de las desventajas sociales vivenciadas. Este enfoque educacional ha llevado a que instituciones como la Universidad técnica de Manabí desarrolle proyectos sociales que permitan al estudiante conocer y relacionarse íntimamente con su contexto adyacente, llegando a un punto de comprensión de las problemáticas cercanas y a la observación de fenómenos psicológicos como la resiliencia (Escobar, Lorenzo, & Rodríguez, 2018).

La resiliencia es un término que se ha empleado desde varios años por diversas Ciencia; en Psicología se la atribuye a la relación entre eventos catastróficos y el proceso de superación; Rutter (1985) lo describía como el proceso de manejo positivo de las secuelas derivadas de eventos paranormativos en la vida de un individuo; mientras que en 1988 la Organización Panamericana de la salud, en el Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes, es considerada como generadora de escenarios de intervención que fomentan la fortaleza individual y afrontamiento de las vulnerabilidades psicológicas.

En la Universidad de Salamanca, Hernández y Caballero (2015) estudiaron la relevancia que debe darse al desarrollo de habilidades de resiliencia por parte de diferentes profesionales, siendo el principal promotor el psicólogo, quienes deben enfocarse en estudios de descripción de la resiliencia, el bienestar psicológico, autoestima y el apoyo social, y la interacción de estas variables en el desarrollo de un estado psicológico positivo.

La resiliencia como capacidad que robustece la adaptación y fortalecimiento del individuo frente a situaciones adversas, ratifica la necesidad de formar parte de aquellas funciones del psicólogo, que, desde la investigación, permita a este encontrar patrones que repliquen la resiliencia y que forme parte de la intervención. (Capella & Andrade, 2017; Cueva & Rodríguez, 2012)

En Ecuador, de manera concreta en Manabí, la resiliencia cobró mayor impacto a partir del terremoto del 16 A; estudios como el de Tarazona, Vázquez, & Rodríguez (2018), detalla la interacción psicólogo - poblaciones en estado de albergue; de igual manera el estudio de competencias del psicólogo que realza la labor del psicólogo como coordinador y asesor en situaciones de crisis (Cedeño, Rodríguez, Escobar, & Sosa, 2017).

El objetivo del presente trabajo, tuvo como objetivo, identificar los factores resilientes que prevalecen en los psicólogos en formación de la Universidad Técnica de Manabí

**Resiliencia: definición y factores que la conforman**

Término de raíz latina “resilio” que hace referencia a volver a atrás, su adaptación a las Ciencias Sociales se relaciona con las historias de superación de aquellas personas capaces de retomar su estado de bienestar aun cuando las situaciones presentes sean desfavorables, llegando a una situación de éxito y salud mental (Rutter, 1994).

Así mismo, autores como Serrano-Parra et al. (2012), Cueva & Rodríguez, (2012), Trujillo (2012), coinciden en definirla como crecimiento positivo, resultado de la consecución de desafíos, capacidad individual para afrontar situaciones que afecten de manera significativa a los individuos; mecanismo de superación que permite adaptarse a las necesidades y construir conductas vitales positivas. La resiliencia, es aquella capacidad individual que se desarrolla cuando se enfrenta y superan fuertes adversidades que permiten la reconstrucción de conductas efectivas(Menanteux & Leiva, 2014; Vera, Carvallo, & Rodríaguez, 2018)

Para Macías et al. (2018), es la capacidad de una persona o de un conjunto de personas de recuperarse frente a la dificultad, desarrollando aspectos internos del individuo que se desconocían así como transformar la misma adversidad en motivación. Entre los aspectos que se debe considerar en el estudio de la resiliencia, se encuentran los factores protectores, que según Rutter (1985) son influencias que mejoran la respuesta de una individuo frente a un peligro no adaptativo, por lo que no necesariamente son sucesos agradables. Estos actúan según tres mecanismos: compensatorio que es la interacción de los factores estresantes y los atributos individuales, el mecanismo del desafío donde el factor estresante puede ser un motivador, y el mecanismo de inmunidad donde los factores estresantes pueden ser minimizados por el factor protector, pero estos no se hacen presente sino existe el factor estresante (Kotliarenco et al., 1997)

Kotliarenco et al. (1997) describe dos tipos de categorías de factores, los proximales que son los que interactúan directamente con el individuo o que pertenecen al individuo, y los factores distales que no afectan de forma directa pero pueden influir en el comportamiento o en los factores proximales, como lo es la política de un sitio o la pobreza, dichas variables interactúan a través de factores mediadores, que suele ser la influencia familiar.

Dentro de la literatura de descripción de la escala de Saavedra & Villalta (2008) la resiliencia se establece como una hipótesis explicativa de las conductas saludables en condiciones de adversidad o riesgo, en este caso se ha asociado el termino de resiliencia por con factores protectores, factores de riesgo y factores de vulnerabilidad; estos describen los elementos que predisponen e influyen a un sujeto a un comportamiento saludable. En la actualidad la mayoría de los autores comparten una perspectiva interaccional o constructivista del concepto de resiliencia. En tal sentido, la resiliencia es un rasgo propiamente humano, en tanto este se constituye en la interacción social.

En concordancia con la línea asumida en este estudio, se destacan los factores establecidos por Saavedra & Villalta (2008), quienes manifiestan que la resiliencia como cualquier habilidad posee factores que la conforman y rigen, para su identificación y medición, agrupados por dimensiones: individual interno (yo soy), entorno inmediato (yo tengo) e interaccionales (Yo puedo), los que van de lo interno a lo externo, pauta para la comprensión y uso de la escala de resiliencia de Saavedra.

Cada dimensión contempla factores, los que en este trabajo son analizados desde la perspectiva de (E. Saavedra & Villalta, 2008), así como de otros autores que permiten comprender la complejidad de cada uno; así:

**En el individual interno (yo soy):**

Identidad, relacionada con los juicios de valor culturalmente aceptados, la interpretación de las acciones y hechos que constituyen el yo de cada individuo; se correspondería a quién es. La identidad se puede abordar desde la perspectiva individual ( cómo se ve esa persona en relación al resto) hasta social (cómo se relaciona con el entorno, su diferenciación con el grupo social ) (Fernández, 2012).

Visión de sí mismo o autonomía, suelen ser los vínculos que el sujeto forma consigo mismo y como aporta en su entorno sociocultural. (Eusko, Mendoza, & Ikerneza, 2012), la determinan como una de las cualidades humanas que ofrece la posibilidad de actuar por sí mismo que convierte al ser humano en protagonista irrepetible de su vida, supone ser capaz de imaginar, emprender, desarrollar y evaluar acciones o proyectos individuales o colectivos con creatividad, confianza, responsabilidad y sentido crítico.

La satisfacción, que atañe a la visión de problemas, siendo los juicios que revelan la particularidad del sujeto; López & Guillén (2015) la definen como la evaluación que las personas hacen de sus vidas, en lo cognitivo (satisfacción con la vida en su totalidad o por áreas específicas como matrimonial, laboral, etc.), en lo afectivo o la intensidad de las emociones positivas y negativas, las cuales mediante una compleja interacción junto con las vivencias del individuo generando percepciones que pueden ir desde la agonía al éxtasis.

El pragmatismo o la respuesta resiliente, es la forma en la que el individuo interpreta sus acciones realizadas frente a situaciones problemas. Para Barrena, Peirce, James, Dewey, & S Schiller (2014) tiene que ver con lo práctico en el sentido de lo que es experimental o capaz de ser probado en la acción, de aquello que puede afectar a la conducta, a la acción voluntaria auto controlada; el pragmatismo tiene que ver con la conducta imbuida de razón, con el modo en que el conocimiento se relaciona con el propósito; es práctico en el sentido de que da prioridad a la acción sobre la doctrina y a la experiencia sobre los primeros principios prefijados.

**En el entorno inmediato (yo tengo), se distingue:**

El factor vínculos, que es la relación del individuo con su entorno cercano, es el valor que le da a la socialización y grupos sociales en su vida. Experiencia emocional de los lazos entre dos o más personas en una familia, en un grupo, una emoción, un significado, etc. Lo emocional se refiere a un conjunto de vivencias y sentimientos, con los que la mente se puso en contacto, susceptibles de ser registrados y evocados. Hay una relación reversible puesto que el vínculo es descrito como una experiencia emocional (Lotero, Lotero, Vega, & Cuervo, 2012).

El factor redes que viene siendo la visión de sí mismo al establecimiento de los vínculos afectivos con su entorno cercano; constituyen una fuente de recursos materiales, afectivos, psicológicos y de servicios, que pueden ponerse en movimiento para hacer frente a diversas situaciones de riesgo que se presenten en los hogares o grupos sociales (falta de dinero o empleo, apoyo en caso de enfermedad,…) mediante las cuales las personas crean lazos entre sí para brindarse apoyo; estudios han evidenciado que la depresión está relacionada con el apoyo social; es decir, que las personas con bajos niveles de apoyo, suelen presentar una mayor sintomatología (INMUJERES, 2010).

El séptimo factor pertenece a los modelos de visión del problema, o las ideas del individuo de como el medio social interviene en estos problemas, y las metas que con el valor contextual entre la relación de redes sociales

Las metas en la psicología cognitiva son definidas como representaciones cognitivas de los sujetos siendo lo que se espera conseguir o las expectativas de lo que quiere que suceda, siendo un desencadenante de la conducta motivada que guía el comportamiento del individuo(Gaxiola, González, & Contreras, 2012)

**Los interaccionales “yo puedo”, contempla:**

La afectividad que son las posibilidades de uno con el entorno, (Balmori, 2010) la considera como un aspecto de la adaptación del individuo con funciones propias que orienta y matiza las acciones; abarca los estados anímicos y las reacciones que se enraízan en el instinto y en el inconsciente; entre las características: actualidad (momento en que se da ), intensidad (sentimientos, emoción, pasión)y la irradiación.

La autoeficacia, es la evaluación individual sobre las posibilidades de éxito que se reconoce un individuo durante una problemática. (Navarro, n.d.) indica que es un requisito fundamental para desarrollar con éxito las acciones conducentes al logro de los objetivos personales, ya que, ejerce influencia en la elección de tareas, en el esfuerzo y la perseverancia; representan un mecanismo cognitivo que media entre el conocimiento y la acción y que determina, junto con otras variables, el éxito de las propias acciones.

El factor aprendizaje o la forma en la que el problema es percibido como una forma de crecimiento personal el cual se atraviesa con el fin de aprender y mejorar. Es un cambio relativamente permanente en la conducta o en su potencialidad que se produce a partir de la experiencia (Lucia, 2009).

Por último, la generatividad como la probabilidad de solicitar ayuda a otros en problemáticas que superan la capacidad individual, resulta clave en toda situación en la que alguien es responsable de otros, por lo que existen profesiones que son inherentemente generativas, como la enseñanza, el trabajo social, la medicina (Saavedra & Villalta, 2008)

**La resiliencia en la formación del profesional en Psicología**

En el ámbito educativo, el concepto de resiliencia ha sido utilizado para describir diferentes fenómenos, tales como la adaptación de estudiantes pertenecientes a minorías étnicas, víctimas de abuso, o que han vivido situaciones traumáticas como la muerte de sus padres, guerra o desastres naturales. La resiliencia permite desarrollar todo un conjunto de competencias genéricas para avanzar en el conocimiento y la construcción de relaciones interpersonales estables, en la búsqueda de una nueva respuesta positiva. (Gómez & Rivas, 2017), (Huaire, 2014).

La resiliencia, por lo tanto, en el ámbito educativo es la alta probabilidad de éxito el ámbito educativo, profesional o en cualquier otro ámbito de la vida, aun con la existencia de condiciones desfavorables, debido a que dichas adversidades conjugadas con ciertas características propias o por influencia de un vínculo positivo, pueden ser generadoras de metas y proyectos de vida, siendo el principal motivador para mejorar el ambiente adverso.(González-Arratia et al., 2018)

La UNESCO en el Informe Delors en 1996, especificó como elementos imprescindibles de una política educativa de calidad, la necesidad que ésta abarque cuatro aspectos: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir con los demás y aprender a ser. Los dos primeros se enfatizan tradicionalmente y se trata de medir para justificar resultados. Los dos últimos promueven la integración social y a la construcción de ciudadanía, y para su desarrollo sirven los programas que promueven la resiliencia en las escuelas (Baracaldo, 2012); es decir, la promoción y desarrollo de programas y proyectos educativos que fomenten la resiliencia se basa en la consideración del desarrollo de competencias integrales en el individuo que le contribuyan en su ser individual y social.

Para el desarrollo de la resiliencia en el ámbito educativo , de acuerdo con los expresado por (González, 2016) es necesario brindar afecto y apoyo proporcionando respaldo y aliento incondicionales, como base y sostén del éxito académico; brindar oportunidades de participación significativa en la resolución de problemas, fijación de metas, planificación, toma de decisiones, resaltar las fortalezas o destrezas

de cada uno; enriquecer los vínculos pro-sociales con un sentido de comunidad educativa, propiciar relación familia-escuela positiva, capacitación al personal para que trasciendan en estos aspectos a través de políticas compartidas, desarrollar habilidades para la vida: cooperación, resolución de conflictos, destrezas comunicativas, habilidad para resolver problemas y tomar decisiones, entre otras.

En concordancia a lo anterior en el ámbito universitario, resulta necesario abordar la resiliencia desde dos enfoques distintos, el primero se encuentra la perspectiva de riesgo centrada en aspectos cercanos al individuo que pueden desencadenar daño psicológico, social o biológico, el segundo enfoque es el modelo de desafío que tiene como aspectos centrales la defensa o escudos protectores que pueden minimizar el daño o amenaza de que pueden propiciar los factores de riesgo, por ende este enfoque desencadena la capacidad o la habilidad para superar esas adversidades (Tarazona, Zambrano, Ormaza, & Rezabala, 2018)

Cuando se refiere a riesgo o factores de riesgo, implica el potencial para un resultado negativo, sin embargo, también implica que ese resultado puede evitarse. En este sentido resulta útil el identificar de donde proviene el factor de riesgo y así poder trabajar en torno a él, de este modo, podemos destacar tres vertientes o lugares de donde provienen fundamentalmente los riesgos, a saber, características del niño, características familiares y experiencias familiares.(E. Saavedra & Villalta, 2008)

También debe de hablarse de la actitud del docente dentro del desarrollo resiliente, quien debe de ser dinámico, convirtiéndose en un referente de búsqueda y expansión de los límites que pueden presentarse en el ambiente, se vuelve un sistema de interacción que se relaciona con el alumno, con quien ejerce una influencia reciproca, siendo la brecha esencial de apertura hacia la actualización y el cambio.(Macías et al., 2018)

En el Psicólogo en formación se presenta la exigencia imperiosa de llegar a ser una persona integral, con capacidad reflexiva y de pensamiento crítico para entender la asociación de eventos psicológicos individuales y sociales; con habilidades básicas para la detección, el análisis la comunicación y la reflexión ante problemáticas psicosociales y clínicas emergentes; por lo tanto el psicólogo en formación se enfrentan a situaciones de estrés, ante los cuales se les exige mayor capacidad de respuesta para manejarlos y enfrentarlos al considerar que, de manera concreta los de los últimos niveles, poseen los conocimientos, herramientas y han logrado un mayor nivel de madurez, para ayudar a los demás y a sí mismos frente estas situaciones, entre estas se considera a la resiliencia, aplicándose los enfoque ya mencionados para su abordaje. (L. Rodríguez, Lino, & Escobar, 2017)

**Materiales y métodos**

La investigación se efectuó en la Universidad Técnica de Manabí, se realizó un estudio descriptivo, que utilizó a nivel teórico análisis-síntesis y a nivel práctico la escala de Saavedra aplicada a 100 estudiantes de la de la carrera de Psicología, que oscilan entre edades desde los 19 hasta los 40 años, y de ambos sexos en el periodo de septiembre 2018 – marzo 2019. La escala de resiliencia SV-RES para jóvenes y adultos, es un test de resiliencia que pueda ser utilizado de forma universal, en diferentes países, que se emplea en formato papel impreso en tres carillas, puede ejecutarse de manera autoadministrada, individual o colectiva con una duración máxima de 20 minutos. Este tipo de escala abre la posibilidad de conocer esta variable y poder emplear dichos resultados para implementar programas e intervenciones enfocados en el desarrollo de la resiliencia individual y colectiva. (E. Saavedra & Villalta, 2008)

Se encuentra diseñado en tres secciones o dimensiones de 20 preguntas, yo soy o yo estoy, yo tengo y yo puedo, conformadas a su vez cada una con cuatro factores, dando un total de 60 preguntas, las cuales son calificadas marcando un puntaje que va desde 5 o “muy de acuerdo” hasta 1 o “muy en desacuerdo”. Esta escala tiene una correlación igual o mayor a 0,76 en la escala CD-RISC (USA), según el índice de Pearson, lo que indica un alto coeficiente de validez y cuenta con una confiabilidad de 0,75, siendo de alta fiabilidad en la escala de Cronbach.

Según este test el nivel de resiliencia se obtiene al sumar se suman los puntajes de las respuestas a las 60 preguntas, al sumarse todos estos puntajes se puede obtener como máximo 300 puntos y como mínimo 60 puntos, el puntaje resultante se busca en la tabla estandarizada de percentil, el cual determina el nivel de resiliencia del individuo siendo de 0 - 25 = bajo, de 26 – 74 = promedio y de 75 – 99 = alto, este mismo procedimiento se realiza para determinar el puntaje individual de los 12 factores, que corresponden a cada uno de las 3 áreas, con la diferencia de que el puntaje de la sumatoria final de cada uno de los factores va de 5 - 25(E. Saavedra & Villalta, 2008).

**Resultados**

Análisis del test Escala de Resiliencia SV-RES para jóvenes y adultos aplicado a 100 estudiantes de segundo y cuarto nivel de Psicología de la Universidad Técnica de Manabí y encuesta semiestructurada dirigida a 10 profesionales en Psicología Clínica y Educacional que se desempeñan como docentes de la carrera en el periodo septiembre 2018 – marzo 2019. Para el análisis de las variables de estudio, relacionadas con los factores de la resiliencia, basada en la propuesta

de Saavedra, se tuvo en cuenta las dimensiones: yo soy, yo tengo y yo puedo con cada uno de sus factores, así como las apreciaciones de los docentes a través de una encuesta semiestructurada que guarda relación con los factores resilientes analizados.

La figura 1 evidencia que en los estudiantes de la Carrera de Psicología, el nivel más alto en esta dimensión corresponde a la autonomía, seguido por el pragmatismo; aspectos que se relaciona con la edad de esta población, ya que son universitarios que se desenvuelven de manera independiente, y las características del pragmatismo, es decir a la forma en que interpretan las acciones ejecutadas frente a situaciones problemas, y que atañen al perfil de los profesionales del área de las Ciencias Humanas, de manera especial los de Psicología, donde se relaciona a aquello que puede afectar a la conducta y a las respuestas controladas.

Figura 1 Factores de resiliencia dimensión Yo soy…

En el nivel promedio se resalta el factor identidad que tiene que ver con el reconocimiento de sí mismo y en relación con los demás; en el nivel bajo se aprecia la satisfacción; es decir, con aquella capacidad de sentirse bien con lo que se posee, y que las autoras de este trabajo infieren, tiene relación con los resultados obtenidos en el nivel promedio.

La figura 2 evidencia que, en los estudiantes de la Carrera de Psicología, en la dimensión de “Yo tengo” presentan un mayor puntaje en el factor de redes en el rango de alto, esto indica que la visión personal de los individuos en correspondencia a esta dimensión es se inclina más al establecimiento de relaciones con grupos sociales de su entorno cercanos como la familia, amigos, académico, etc., los cuales sean un apoyo favorable.

Figura 2. Factores de resiliencia dimensión Yo tengo…

En el rango de promedio el factor resaltante es el de modelos, este representa la visón personal de los individuos sobre la influencia de medio social frente a su forma de intervenir en los problemas, este factor vuelve a presentarse predominante en el rango bajo, lo que indica que un gran porcentaje de las personas encuestadas consideran que su forma de afrontamiento ante ciertas dificultades tiene mucha relación con los modelos de afrontamiento de las redes que se establecen en el entorno, indicando una fuerte relación entre los dos factores resaltantes.

La figura 3 muestra los resultados de los estudiantes de la Carrera de Psicología en correspondencia a la dimensión “Yo puedo”, en el rango alto encontramos al factor de afectividad como uno de los mejores puntuado, siendo que su forma de afrontamiento en esta dimensión frente a las adversidades es por medio de este autoconcepto.

Figura 3. Factores de resiliencia dimensión YO PUEDO…

En el nivel promedio se resalta el factor autoeficacia que refiere a la evaluación individual sobre las posibilidades de éxito que el mismo individuo se reconoce frente a una problemática, permitiendo al psicólogo en formación desarrollar con éxito las acciones conducentes al logro de los objetivos personales, en el nivel bajo se aprecia la afectividad y aprendizaje, dichos factores indican la forma en la que el problema es percibido como una forma de crecimiento personal el cual se atraviesa con el fin de aprender y mejorar. Permite al Psicólogo en formación un cambio relativamente permanente en la conducta o en su potencialidad que se produce a partir de la experiencia.

La apreciación de los docentes sobre la importancia de la resiliencia en la formación de los futuros profesionales en Psicología

En la encuesta semiestructurada, que se aplicó a los docentes que laboran en la Carrera de Psicología de la UTM, se determinó lo que se detalla a continuación: Para los profesionales en Psicología la resiliencia es la capacidad para enfrentar las adversidades, en la que tiene importancia la autoestima y motivación personal.

En cuanto a la necesidad de la función de resiliencia del psicólogo en formación, la consideran muy importante como parte de la formación que fortalece el perfil profesional En lo concerniente a la contribución que la resiliencia hace al psicólogo, se destaca la capacidad de afrontamiento; así como el fortalecimiento personal, la empatía, conocimiento y manejo adecuado de relaciones interpersonales, saberes imprescindibles en este profesional.

En el proceso formativo se encuentran obstáculos como el desconocimiento del concepto de resiliencia como capacidad de afrontar, formado por ideas erróneas relacionadas en la utilización de esta capacidad en la psicología, así como cierta resistencia a las nuevas corrientes psicológicas

Los profesionales están conscientes que es necesario promover actitudes resilientes en el aula de clases, participar de actividades resilientes extracurriculares con los estudiantes, compartir experiencias personales que evidencien factores resilientes de su personalidad y analizar los conceptos resilientes en el aula de clases.

**Discusión**

En el estudio de Rodríguez, Guzmán, & Yela, (2012) llama la atención que el 64% de los niños participantes puntúa promedio en el factor autonomía y el 31% en alto. Este factor resiliente se relaciona con la capacidad para autorregularse y valorarse positivamente, ser autónomo implica reconocerse, cuidar de sí, valorar al otro e interactuar fluidamente con él. Otros autores han identificado la habilidad de separarse de una familia disfuncional y ponerse psicológicamente lejos de los padres enfermos, como una de las características más importantes de los niños que crecen en familias con problemas de alcoholismo y enfermedad mental (Munist, Santos, Kotliarenco, Suárez, & Infante, 1998).

En el trabajo de Villalta(2010) el pragmatismo es el segundo factor de relevancia en cuanto a resiliencia de académico, en el caso de Campos-Aguilar(2018) el pragmatismo es uno de los factores resilientes menos puntuados, el pragmatismo suele ser un factor que potencias el actuar oportuno y necesario en situaciones adversas, siendo comúnmente las elecciones más simples en pro de mejorar la situación.

Según Saavedra y Villalta(2008) los vínculos sociales que impregnan la memoria de seguridad básica y que de modo recursivo interpreta la acción específica y los resultados, de aquí se expresa su importancia en cuanto factores protectores externos, mientras en Gil, Molero, Ballester, & Sabater (2012)contraste con los resultados presentes solo 24 personas de un total de 95 familias obtuvieron un puntaje alto en este factor, claro está que dichos resultados pueden deberse a que corresponden al establecimiento de resiliencia desde el factor de vínculos afectivos en familias de acogidas en niños de orfanatos.

Las redes de apoyo en resiliencia es uno de los factores que se suman a raíz de los estudios de Munist et al.(1998) donde se observaron que ciertas condiciones del medio ambiente social y familiar que favorecen la posibilidad de ser resiliente siendo parte de estas condiciones la extensión de redes informales de apoyo, aun así a diferencia de los resultados actuales las redes sociales de apoyo suelen ser un factor que normalmente puntúa bajo (Campos-Aguilar, 2018).

El factor de afectividad se correlaciona con el de vínculos, requiriendo la figura de un adulto empático que se vincula con el niño, cuidándolo y protegiéndolo, es fundamental para sentar las bases de esta capacidad, la afectividad unido al desarrollo de características que revelen la capacidad de una persona de resistir la adversidad y salir fortalecido de ella, son una magnifica puerta de entrada para emprender una reflexión sobre los elementos a considerar en la prevención y convertir el cariño y la afectividad en reconstituyentes terapéuticos de experiencias presentes y futuras (Villalta, 2010).

La generatividad es un factor que se encuentra puntuado alto en niños con padres divorciados y separados como sale en (Villalta, 2010), se presentan puntuaciones altas también en los resultados de Campos-Aguilar(2018), en la mayoría de pruebas de resiliencia este factor puntúa alto, se asume que esto se debe a que las personas que se encuentran en situaciones críticas tiene una gran necesidad de producir y crear algo que aporte al mundo, en especial al medio desfavorable en el que se encuentra (Saavedra & Villalta, 2008)

**Conclusiones**

Se concluye, en la dimensión yo soy, predomina los factores de autonomía y pragmatismo, denotando la capacidad de resolución de conflictos de manera independiente con criticidad de los estudiantes. En la dimensión yo tengo, prevalece el factor redes, aspecto que evidencia que los estudiantes cuentan con el apoyo externo de los diversos grupos: familiar, amigos, comunidad, destacándose la participación de tutores resilientes quienes consideran que a través de la resiliencia el futuro psicólogo puede afrontar sus conflictos personales y de ahí con mayor ahínco apoyar el de los demás

La afectividad en la dimensión yo puedo… denota que los estudiantes poseen un autoconcepto definido en relación a lo que son y a lo que se proyectan en un futuro ante las adversidades que se puedan presentar tanto a nivel personal como profesional

Los factores que se ubican con nivel bajo de acuerdo con los resultados, son identidad, modelos y aprendizaje; indicadores que permiten inferir, a criterio de las autoras, que es necesaria la evaluación del comportamiento del psicólogo en formación, tanto en sus características personológicas como en sus aptitudes pre profesionales de acuerdo con el perfil de la carrera.

**Bibliografía**

Balmori, A. (2010). "La Afectividad. Ideas Principales". Recuperado de https://portalacademico. cch.unam.mx/repositorio-desitios/experimentales/psicologia1/Ps1/MD3/MD3- L/LECTURA \_AFECTIVIDAD.pdf

Baracaldo, G. Y. (2012). "Aplicación de estrategias de la gestión educativa para fortalecer la resiliencia desde el comité de convivencia en el colegio Kimy Pernía Domicó IED (Bogotá)". Universidad libre de Colombia. Universidad libre de Colombia.

Barrena, S., Peirce, S., James, W., Dewey, J., & S Schiller, F. C. (2014). "El pragmatismo". Factótum (Vol. 12). Recuperado de http://www.revistafactotum.com

Campos-Aguilar, S. (2018). "Resiliencia en la escuela: Un camino saludable". Apuntes de Ciencia & Sociedad, 8(1), 7–20. https://doi.org/DOI: http://dx.doi.org/10.18259/acs.2018002

Cueva, V., & Rodríguez, N. (2012). Proceso de resiliencia en jóvenes que tuvieron experiencia de vida en al calle". Universidad Central del Ecuador. Recuperado de http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/1777/1/T-UCE-0007-25.pdf

Eusko, J., Mendoza, U., & Ikerneza, C. (2012). Competencia para la autonomía e iniciativa personal. Recuperado de http://ediagnostikoak.net/edweb/cas/materiales-informativos/ED\_marko\_teorikoak/Autonomia\_e\_iniciativa\_personal.pdf

Fernández, E. (2012). Identidad y Personalidad: O como sabemos que somos diferentes de los demás. Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia, 2(4), 1–18. Recuperado de http://www.psicociencias.com/pdf\_noticias/Identidad\_y\_personalidad.pdf

Gaxiola, J., González, S., & Contreras, Z. (2012). Influencia de la resiliencia, metas y contexto social en el rendimiento académico de bachilleres. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 14(1), 165–181. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S1607-40412012000100011

Gil, D., Molero, R., Ballester, R., & Sabater, P. (2012). Establecer vínculos afectivos para facilitar la resiliencia de los niños acogidos. International Journal of Developmental and Educational Psychology 2(1), 337–344. Recuperado de http://dehesa.unex.es/bitstream/handle/10662/3016/02149877\_2012\_1\_2\_337.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Gómez, G., & Rivas, M. (2017). Resiliencia académica, nuevas perspectivas de interpretación del aprendizaje en contextos de vulnerabilidad social. Calidad En La Educación. (47), 215–233. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/pdf/caledu/n47/0718-4565-caledu-47-00215.pdf

González-Arratia, N., López-Fuentes, González, S., Aguilar, Y., Torres, M., & Ruíz, A. (2018). Resiliencia. Experiencias investigativas y prospectivas. In Resiliencia: Experiencias investigativas y prospectivas" (3Ciencias ed., pp. 175–201). Editorial Científica 3Ciencias. https://doi.org/10.17993/EcoOrgyCso.2018.43

González, R. (2016). La resiliencia en el entorno educativo : intervención educativa con niños de 5 años . intervención educativa con niños de 5 años ., 1–49.

Huaire, E. (2014). Prevalencia de resiliencia y autoestima sobre el rendimiento escolar de los estudiantes de instituciones educativas de Ate Vitarte, Lima. Apuntes de Ciencia & Sociedad, 4(2), 8. Recuperado de http://journals.continental.edu.pe/index.php/ apuntes/article/ view/272

/289

INMUJERES. (2010). Cómo funcionan las redes de apoyo familiar y social en México". 1–24. Recuperado de http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos\_download/101244.pdf

Kotliarenco, M., Cáceres, I., & Fontecilla, M. (1997). Estado de arte en resiliencia. Organización Panamericana de La Salud". 1–52. https://doi.org/10.1016/j.transproceed.2005.03.062

López, R., & Guillén, G. F. (2015). Relación entre satisfacción con la vida y satisfacción con el deporte y en jóvenes deportistas. Universidad de las Palmas de Gran Canaria . Recuperado de https://accedacris.ulpgc.es/bitstream/10553/13022/2/0707977\_00000\_0000.pdf

Lotero, J. T., Lotero, J. D. T., Vega, M., & Cuervo, J. A. (2012). Características de la construcción del vínculo afectivo de pareja en la juventud en la ciudad de Medellín. CES Psicología, 5(1), 49–64. Recuperado de http://revistas.ces.edu.co/index.php/psicologia/article/view/2087

Lucia, A. (2009). "aprendizaje: definición, factores y clases. Revista Digital Para Profesionalesde la Enseñanza. Recuperado de https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd4922.pdf

Macías, A., Palacios, A., Castro, A., Ruíz, A., Tarazona, K., Vázquez, A., Aguilar, Y. (2018). Resiliencia: Experiencias investigativas y prospectivas". 3Ciencias Editorial Área de Innovación y Desarrollo,S.L. https://doi.org/10.17993/EcoOrgyCso.2018.43

Menanteux, M., & Leiva, L. (2014). Resiliencia comunitaria, abordaje teórico y vinculación al ejercicio de la psicologìa comunitaria en el contexto latinoamericano actual. Universidad de Chile . Recuperado de http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/135066/Tesis Resiliencia Comunitaria. MR Menanteux.pdf?sequence=1.

Munist, M., Santos, H., Kotliarenco, M., Suárez, E., & Infante, F. (1998). "Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes". Washington. Recuperado de http://www1.paho.org/hq/dmdocuments/2009/Resilman.pdf

Navarro, L. P. (n.d.). "La autoeficacia en el contexto académico Exploración bibliográfica comentada". Recuperado de https://www.uky.edu/~eushe2/Pajares/prieto.PDF

Rodríguez, L., Lino, B., & Escobar, M. (2017). "Estrés académico en psicólogos clínicos en formación". Atlante Cuadernos de Educación y Desarrollo, (8). https://doi.org/1989-4155

Rodríguez, Y., Guzmán, L., & Yela, N. (2012). "Factores personales que influyen en el desarrollo de la resiliencia en niños y niñas en edades comprendidas entre 7 y 12 años que se desarrollan en extrema pobreza". International Journal of Psychological Research, 5(2), 98–107. Recuperado de http://www.scielo.org.co/pdf/ijpr/v5n2/v5n2a11.pdf

Saavedra, E., & Villalta, M. (2008). "Escala De Resiliencia SV-RES Para Jóvenes Y Adultos. Ceanim".

Saavedra, Eugenio, & Villalta, M. (2008). "Medición de las características resilientes, un estudio comparativo en personas entre 15 y 65 años". Liberabit, 14(14), 32–40. Recuperado de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272008000100005&script=sci\_arttext

Tarazona, K., Zambrano, M., Ormaza, M., & Rezabala, P. (2018). Estimación de la resiliencia en los estudiantes Universitarios. Revista Caribeña de Ciencias Sociales, 19. https://doi.org/10.17081/psico.19.36.1294

Trujillo, M. A. (2012). "LA RESILIENCIA EN LA PSICOLOGÍA SOCIAL". Recuperado de https://www.ugr.es/~javera/pdf/2-3-AF.pdf

Vera, M., Carvallo, M., & Rodríaguez, L. (2018). "Intervención del psicólogo clínico en la salud mental". Revista Cariveña de Ciencias Sociales, (Marzo), 1–15.

Villalta, M. (2010). "Factores de resiliencia asociados al rendimiento académico en estudiantes de contextos de alta vulnerabilidad social". Revista de Pedagogía , 31(88), 159–188. Recuperado de http://www.redalyc.org/pdf/659/65916617007.pdf